

L. 27.

+

n.º 1.

1

D

Tea 1-53-1, D

Comedia

La Dicha por la desgracia.

y

Parcido de Tunes

Tom.ª p.ª
prim.

1007

7

1782

Personas

don Luis
celin
Cualey
Alon 1.
corregidor
Aminada
Leonor
Fatima
Ines
Alon 2.
Alguacil
Maestro

2

+

{ Salen Obispio, D.ⁿ Luis acuchillando a uno q.^e saldrá
cayendo, como q.^e esta herido, y se entra dentro a caer. }

Luis - ¡Oh baidor, de mi agravio,
hede vengar las ofensas;
abase el complice infame
el rayo de mi violencia.

mo - muerto soy, valgame el cielo (entranse
{ Salen Leonor, e Inés, huyendo como asustadas. }

Inés - Huyamos señora aprieta,

Leonor - Al hermano de mi esposo
han muerto, infeliz tragedia,
y con la noche, no he visto
quienta tal crueldad emprendiera.

Inés - ¡El que le mató ¡terrible!

Leonor - de aquesta sala secreta
nos valgamos.

Inés - dicen bien.

Leonor - naci con infausta estrella (vanse

{ Salen D.ⁿ Luis, y ella sueno como adormidas }

Luis - Ya con tu muerte has pagado,
hombre infelice, mi afrenta,
y lo mismo hacer intento
de era alevoso, de era fiero.

[hacil Leonor! hacilana!

[la obscura sombra me ciega,

que esto en mis desdichas cabe!

Mart. cabe es ere de paleta.

Luis. - Pere a mi aliento cobarde!

reviento, muero a mis penas!

Mart. - Peria mi alma, asi tiras,

y dices quedas a ciegas?

Luis. - traidora, adonde te escondes,

aleve?

Mart. Si hallarla intentas,

registra el escaparate,

que alli estan las buenas piezas.

Luis. - Quien habla aqui?

Mart. - no me sientes?

Luis. - Mañucero?

Mart. Señor?

Luis. - Tu eras?

Mart. - ¿O preguntas, despues

que me has roto la cabera?

Luis. - Busca una luz

Mart. - Yala busco.

Luis. - adonde?

Mart. - En la falbriguera,

y no la topo.

Luis. Jacobardo!

3

mas el fuego en que se queman
mis iras; verá oy el norte,
para que encontrarla pueda,
pues troperando en las sombras,
inquirir mi furia intenta
toda la casa. - - - - - Ce

Man. aquí aguardo,
mas escurrir mejor ficiera,
supuesto que todo á obscuras,
y del que han muerto á obscuras,
y del que han muerto tan cerca.
Encada pie muebo un monte,
sombra, ó fantasma, que intenta?
Jurado á Cristo, que pienso
que me agarran de una pierna!

Luis. á mi enemiga no encuentro,
vana fue mi diligencia,

Man. Sino hablas, te atrabiero

Luis. Como mi enojo no engendra,
acá en el bolcan del pecho,
donde mi rencor se hospeda,
un cuerpo para vengarse?
porque ha de servir de ofensa
en la muger un suspiro,
y otro no ha de haver que sea

capar para el desagravio?
o injusta naturalera!

[pero ya se venga en parte,
el que vengarse desea:
mano, consuelo es inutil
el decirlo. Infame lengua,
esto pronuncias? matarla
es solo la recompensa,
si el amor quedá en los celos
trueca en odio la evidencia

Mar. Que has de hacer, sino la topas?

Luis. morir, o vengar la ofensa:
no viva al mundo, quien vive
sin honra, el sol no levea

[sirvale el mar de sepulcro:
caigan sobre él, las Esferas,
o de su vida el tormento
mental acersino sea.

or muera al rigor de su agravio.

1.º Correg. La entrada de aquesta puerta
tomad todos.

Mar. Vive Cristo,
que la havemos hecho buena!
la Justicia.

Luis. Eso que importa?

ya no hay peligro que tema

Clara. Pues que has de hacer?

Luis. arrojarme
por ese balcon.

Clara. ¿Qué intentas?

Luis. — Precipitado en mis iras,
he de hacer que no me vea
mar, Madrid. Patria querida,
oy de tus brazos se aventura
un hijo tuyo infelice,
si es justa razon que tenga
el nombre de infeliz, quien
no tubo culpa en su afrenta,
pues aquel solo es infame,
que fue complice en su ofensa.
Ven conmigo.

Or. Llegad todos.

Clara. arrojemonos, que llegan:
cuerpo de Cristo, acabemos,
que voy hecho una vadea. (vanse)

salen Leonor, e Ynes p. otra puerta

Leonor. El cielo quiso ampararnos,
pero a la luz quiere acercarse.

de esa gente que va entrando,
he reconocido (há penas!)
que es mi esposo el homicida,
pues con la Espada sangrienta,
de aquese balcon se arroja,
esposo, señor, espera.

{ suben las lamparillas. ^{en} Corregidor y otros con luces }

Correg.^{or} La justicia, que es aquesto?

Alg.^lo - ¿quienes? ¿quien va?

Leon - Yo estoy muerta!

Correg.^r ¿querrido es este? mirad
toda la casa

Leon - Si es fuera

que lo sepais: escuchadme.

Correg.^r Decid, que vuestra belleria,
al todo respeto obligá.

Y informadme, porque sepa
por menor todo el suceso,

pues solo el ruido que suena,
aquí dentro me ha traído.

Leon - Torpe, y turbada la lengua,
en la prisión del silencio,
repité á pausas la queja.

5

Correg. Cobrad, senora, el aliento,
Leon - Pues vuelta piedas à tienda,
dñ suu onno es mi esposo,
que le conozcáis es fuerza,
sinó de vrita de nombre,
pues gora por su nobleria
una feliz mediania,
una fortuna contenta,
un escudo seregado,
que es la ventura mas cuerda;
pues para ser dicha, basta
que de un noble el caudal, sea,
nitan pequeno que eulbase,
nitan que desbanezca,
es oho dia, en mi coche,
adiverir mis tristeras
base ala casa del campo,
y por su distancia apenas
discurnia, quando un hombre,
con desatencion grovera,
mirando en el desenfado,
oadia qno siniera;
llego a hablarme: mas yo pronta
al decoro de mi prenda;

di, con correr la cortina,
a su oadía respuesta:
siguió el coche porfiado,
y si que le respondiera,
con el caballo al estivo,
vino explicando terneras,
encareciendo suspiros,
que pensara, quien le viera,
en su horror tan empenado,
que yo le daba licencia
[quien creera, que puede un hombre,
con una loca imprudencia,
derribar toda una torre
de atención: toda una fuerza
del honor: marno me espanto,
que es vidrio el honor, y si entra
en él, qualquier licor vario,
del mismo color se muestra,
que en el mundo el ya costumbre,
de formarse la sospecha
de lo que miran los ojos,
no de lo que vidrio encierra
En fin, no saltó quien diere

de todo, ami Esporo cuenta,
 que ay agravio que se dicen,
 con reboto de advertencias,
 reconocí aquella noche;
 en su agrado diferencia;
 de aron en su semblante,
 y en su cariño tiñiera

En fin, conocí su celo,
 mas recatada y modesta,
 no me di por entendida,
 disimule la dolencia,
 porque quando se anticipa
 la satisfacion, es necia,
 que en darla, sin ser pedida,
 se confirma la sospecha

En este recelo andaba
 mi Esporo ¡ha crueldades ciegas!
 quando ¡el temor me acobarda!
 entrando en aquella piera;
 abrazada con su hermano
 me halló; que entonces de afuera
 acababa de llegar,
 despues de una larga ausencia,
 y sacando el limpio acero —

pero turbada la lengua
no se atreve a pronunciarlo,
que aun de imaginarlo tiembla)
le maldijo; dando alor o/ro
tan infelice tragedia;
muerto yace en esa sala,
yo sin saber quien era;
huyendo el rigor tirano,
me escondi, cui a defensa
devi a la noche, y al cielo,
que volvio por mi inocencia.
[Ten decir que es mi esposo
el agresor; en doy muestras
de su disculpa, que en el
fue natural diligencia
de su aliento viriano,
pues pensando que otro hera,
aspiraba a la Venganza,
yaunque nunca tubo en ella
razon para ejecutarla,
la tubo para emprenderla.
Esta es, señor, del suceso
la noticia verdadera.]

Esta es la desdicha mía,
 pues no pude aunque quisiera
 satisfacer á mi Esposo,
 que con pronta ligereza
 por ese balcon se arroja
 á ver que gente se acerca,
 Oh, señor, pídame ahora
 usad de vuestra clemencia:
 mi triste suerte es la tme,
 y mi llanto es enfermeza
 para que fues y teitigo
 de aquesta ignorancia ciega:
 surguéis con piedad la causa
 de tan infeliz tragedia.

correg. de vuestra parte, señora,
 es justo que el rigor sienta,
 mas de la mia es forzoso
 hacer luego diligencia
 de prenderle, averiguando
 la causa oculta y secreta
 de su intención: vamos todos.
 Leon - Que mis lagrimas no os mueban?
 tened el paso.

correg^r. Señora,
esto, demi cargo es deuda,
mas yo prometo, ampararos,
desuerte, que en mi se vea
justicia aun tiempo, y piedad,
que el hacer la diligencia,
es defender v^{ra} causa,
y bolber por la inocencia — (C)

Leon. ha cielos! ha uerte ingrata!
quien pensará, quien creyera
tan desusada derdicha!
a quando el rayo reserva
la ejecución de su enojo,
si al triste que le desea
alago fuera el castigo,
y livonja el rigor fuera.

Ynei. ¿que hemos de hacer, señora?

Leon. no hay riesgo que temer pueda.
Ir á buscar á mi Esposo.

Ynei. Si de Uadna se ausenta?

Leon. seguirle entonces constante,
que para eso mi fineza
hene prebenido el pecho.

al peligró, ala tormenta
 delo naufragio de amor;
 no habia provincia exãrãgera,
 ni reino, o remoto clima,
 que no examine, no vea,
 hasta quese satisfaga
 de su engaño, y mi noblera,
 y tambien porque sirviendo
 de exemplo esta noble empresa,
 en las voces dela fama
 quede mi alabania eterna.

Ines. Yo hede seguir tus fortunas.

Leonor. Ven, quedese aora empiera

a buscarte mi cuidado

o aparar adonde pueda

tener mi vida su fin,

si hay desdicha que sin tenga pãn se

(Mannia con oariedas de galeras y en 22 nautuoras vienen Hacẽn
 2 (que es dⁿ Luis) y celin, cada uno en la suia, y a su tyo de embarcan
 cada uno por el lado con todos los moros que vienen en las galeras,
 la mitad por un lado, y la otra p^r otro; ay tiro, y ruido de de embarcar

celin. de cartagena ya vemos la tierra,
 voces boga churma ala orilla, amaina

uno - Aferra.

Otro - viva el valiente Hacen

Luis - esa alabanza

oy corona de aplausos mi esperanza.

celin - dame señor tus plantas.

Luis - de mi brazo

sean los tuyos amoroso lazo

celin - Del parabién en ellos de su gloria,

Luis - a tu cuidado devo la victoria

celin - Yo por tierra vencí sus esquadrones.

Luis - Yo por el mar triunfé de sus pendones,
refiere ahora la sangrienta lucha.

celin - di tu primero

Luis - pues atento escucha.

En su muerte dejó capitulado

el Rey de Tunez, que si mi persona
conquistase valiente aquel estado,

que el Rey de fei usurpa a su corona,
medaría por premio señalado

la mano de su hija, a quien pregona
por Reina de la luz corrían bellos
hecho garriota el sol de sus cabellos.

celin - de eso mi envidia nace, o quien pudiera
ser dueño de su mano milagrosa;
pues ni el poder, ni la ambición me altera.

sino de amor la fuerza poderosa
 Luis - de amor llevado entonces, con ligera
 armada, oprimo la cerviz undosa,
 y dando al viento, en velas blancas plumas,
 y quiero la de fer por sus espumas:
 hállela, y de la fuerte arbillera
 el estuendo fatal queda saliente
 con el volcán que en cada bueno ardiá,
 la tormenta del mar corrió tormenta,
 yaumentose el horror, turbóse el día,
 y las naves en lucha tan sangrienta
 en el humo quedaron sepultadas
 año verse á la luz de las espadas.
 ¡Ella nave, de las suias combatida,
 brota de valas encendidas fuentes
 hebre asaltada, ya saltando herida
 de fuego arroja rapidas corrientes,
 y haciendo Obtentacion de aperibida
 llena el aire de tremulas serpientes:
 cruje el Pino, el mar crece, el cielo gime,
 ya un el aire pompo lo oprime,
 por los ceruleos campos espumosos
 vuelan en silbo agudo, en triste acento
 cometa que con giro pavoroso
 andaban de elemento, en elemento;

Mueben de horror diluvio portentoso
qual si se desguiciara el firmamento,
todo el cielo cayendo, vederrama
en barro, en rufo, en plomo, en ira, y llama.

Aferre con Ali, que reparado
de una rodela turca, al borde llega
con gran valor, pero mi alfanse airado
el cuello como flor facil le ciega:

cayó despues al mar precipitado,
ymuerto, y vivo aún tpo, almas se entrega

con que tres muertes padecio severo,
una de agua, otra de aire, otra de acero,

Bebieronse las aguas surruina

del sobresalto rotas, y herizadas,

y bueltas en llanura cristalina

con muertes parecieron aplacadas,

la multitud restante, determina

mis huestes conociendo aseguradas

su armada serindio, dandome gloria,

con que triumfe y ganele la victoria.

Celin. Yo por tierra también, señor, marchando,

siguiendo el orden de tu brazo ardiente,

las montañas de fei fui penetrando,

hasta ponerme de u campo enfrente:

10
a Amurates busqué, y reforzando
estaba con su ejército la puente,
y apenas el clarín daba el aliento,
álma de vor, y espíritu de viento,
quando en un bruto rayo en lo ligero,
en la suena, así solo semejante,
se mostró armado deluciente acero,
infundiendo pavor con el semblante:
gobernaba sus hueñtes tan enteros,
qual si fuera devolido diamante,
con tanta luz el sol le acompañaba,
que de su ardor el campo se alumbraba.
Sobre un castaño obscuro, que al humano
debió el primer precepto, y oradía,
ligero irracional Napolitano
que al pájaro del sol plumas bebía,
y tan contento en su bellosa, que vano
Narciso de si mismo parecía,
pues la herradura por espejo alaba
para ver con el aire que piraba?
Le acometió terciando un freno duro,
y encontrados los dos en las dos sillas;
de un bote que nos dimos, mal seguro,
las dos lanzas bolaron en artillas,

y encubriendo al sol, se quedó. Obscuro
eclipsando el candor de sus mejillas,
pues cada qual llevaba en el empeño
el rencor, y el coraje de su dueño,
todo el campo en arena se derata
en arbolando nuves polvorosas,
el cielo de la vista se arrebató,
ocupando fantasmas prodigiosas,
licor es rojo, la corriente plata,
de el río, caías ondas presurosas,
tenidas del mahí que la acompaña,
vanda de Nacar fue de la montaña.
los alfanjes de púrpura bañados,
y ondean los yelmos, rasgan los pañeros,
valense, no pudiendo ser jugados,
peto con peto, arneses, con arneses,
quedan mas victoriosos sus soldados,
apesar de los hados descorteses,
yo tambien apesar de su deseo,
triumfe, vencí, ganeles el trofeo.

Lui. Que bien, tan feliz suceso
me suena amigo entulabio,
para coronar a Aminda,
de mis victorias, y aplausos!

o llegue el tiempo en que logre
 de su hermosura la mano.
 celin: O! no lo vean mis ojos. ^{Cap^{te}}
 como no muero ami agrado.
 pues todo el mundo no ignora
 que en el publico teatro
 de la corte, fue su vñño
 objeto de mi cuidado,
 y por menos venturoso,
 no menor amante, paso
 los desaires de ofendido,
 sin las ofensas de ingrato.

Luis: Celin, pues de aquestos mares
 ha vñmo los dos triunfado,
 y aora de Cartajena

[el fertil campo
 el fertil sitio ocupamos;
 porrigamos nuestro intento.
 Talen mis tropas sus campos,
 para hacer alguna presa,
 o por lo menos cosamos.
 toda la infame camalla,
 de esa mujer Cristiano,
 para que al remo abatida
 de las galeras: sus bancos

queden mas apercihidos,
pues estande chusma falto,
celin. dices bien, quede ese modo
podremos con mas reparo,
surcar de Leon el golfo,
para cojer á las manos,
de Genova las Galeras,
de que ya estoi avisado,
que cargadas de riquera
salen de España.

Luis. Y mi braro
espera ganarlas todas,
porque de Arminda á los rayos,
lleve mi amor por finea,
su desposo tributario:
queri al mismo sol pudiera
conquistar mi aliento orado,
hiciera que oy á su frente
le riviere de penacho
toda la luz de esa esfera.

Tanto estimo á Arminda, tanto,
que á sus pies poner espero,
todo el Ympério Africano
celin. Pues señor, todo ese monte
penétremonos.

Luis. Celin, vamo,

13

quedeu campaña Verde,
no ha de quedar risco o ramo,

12

quede mi valor no sea
rendido. Ya va allado

Voz. Toca al arma guerra guerra,
cierra España, Santiago

Luis. Pero qué ruido es aquesto?

Don 1.º Señor, todo lo cristiano

conociendo que tu gente

intenta entrar por sus campos,

prebenidos para el riesgo,

están tocando arebato.

Y vienen sobre nosotros.

Luis. Salirles intento al paso:

lisonja me hace la guerra,

quien hade haver que ami braro

se oponga?

1.º - Señor, que llegan,

Luis. dejas que lleguen.

Cel. Yo basto

señor, para aquesta empresa,

y así te pido, que en salto

se quede aquí tu persona,

porque en el riesgo empeñado,

no peligre enñi la vida,
que á tu reino importa tanto

Luis. No apetezco lo peligroso,
el persuadirme es en vano.
el que he de embestir el primero.

[he de ser yo: vil cristiano,
prebente á tu infame ruina.

teme el mar sangriento estrago,
puer va contra ti la furia
de Hacen, que es de Europa espanto.

Celin. pues si eno te resuelbes,
lo do aun tiempo embistamos.

Voi. Toca al arma.

Luis - alarma lo car.

Ea valientes soldado,
seguídme, que aora es tiempo
de dar al campo el asalto. Con se

{ selba: vuelben á dar lo moro por un lado
{ y lo cristiano por otro: dare batalla y fuyendo }
Mantueno

Mart. Ay con do mil demonios:
poder de Dios que porrazos!
Zai, señores, qual se virlan!
las carnes me están temblando.

virgen bendita de Atocha,
quien me ha metido a soldado?

No era mejor en Madrid
estar paseando en el Prado?
San Cosme! hacia aqui se acercan,
entre aquellos verdes ramos
me escondo, aqui estoy seguro,
pero que digo: debajo
de la tierra estar quisiere,
por no parar en esparto,
o en Galera, y de Mañuerzo,
me quisiere bolber nabo.

d'celin Victoria amigo, Victoria.

Alat. Ita pero, aqui me zampo.

Luis. Déjame que mate a todo, {demon, herido e
y que en el licor bañando {y celin teniendo
de su sangre, temple el pecho.
la sed, pues muero rabiando,
aqui a nadie veo.

Alat. Aqueso
teruced a todo el año.

celin. adbierte que estar herido

Luis — Ya celin, yalo reparo,
ya un mas de lo que imaginabais,
porque el pecho, a traherado

Tengo de una valla ardiente,
que el alma me esta abasando:
ha' pere al cielo! yami.
pues naci' tan dichado,
que antes de lograr la dicha
de dar a Alminda lamano,
muero! ay de mi, celin
cel - teñte:

mas vencido de un de mayo
se ha quedado.

Luis - Amigo mio,
lleva, llevame en tus brazos,
adonde el cuerpo descanse

celin - Ven, quedetu vida aguardo
feliz suceso, que en ella
la victoria aseguramos.

vencedor te aclama el mundo,

Luis - Llego de mi vida el plaro - Vanse
Maest - Mucho fue que nome olieren sale

escondido estos alanos;

no deben deser castigos.

de contento brinco, y salto.

vencedores, y vencidos

por el monte andan mezclados.

Ya pienso que estoy seguro:
 a buscar voy a mi amo,
 para ver si es vivo, o muerto,
 y de aquel cerro encumbrado
 podré mirar la campaña.

Villano. Déjente infame cristiano,
 ¿tant mui buen arroy no tenemos,
 que cara de Mañinazo!

1.º. Tente.

Mañ. digo que no quiero.

1.º. ¿Que dices?

Mañ. me estoi burlando:
 hombre, no ves que soy moro?

1.º. ¿Tumoro?

Mañ. ¿Tu primo hermano.

1.º. como andas en este traje?

Mañ. soy espiá de este campo.

1.º. hede apurar tu cautela,
 o hacerte dos mil pedazos:
 ¿de donde eres?

Mañ. oy me pierdo.

Yo de Madrid,

1.º. ¿Pues villano,

Madrid, no es tierra de moros.

Mañ. Sí tal. Yo nací en el barrio

de la moreria vieja.

1º - Prebenite amorrir.

Quant borracho

no es mēor queme cautiverio?
quieres perder cien ducado?

1º - mas gusto verite morir.

Quant pue la liebre huye del galgo,

1º - cobarde, la espada buelbes?

Quant soi descortes

1º 2º Ten el paso - - - - -

(por ellado q se iba
a la enbucra)

Quant Esto es malo jur a cristo,
mo lanudo, otro braco?

2º - he de prenderite, que soy
demi Rey, fmo vasallo,

Quant mui fmo, y de tres molleras.

1º - llevemonte, a que aguardamos?

Quant - Aqueste morillo izquierdo

la espada aprieta al recaro. (vanse)

{ selva larga con varios peñascos, y en el fmo un despēo
por donde a un tpo cae dñ Luis como precipitado. Excelin y
moro
rriendo con alg crist que hay en y los moros los siguen quedando
Excelin solo en el tablado, y se aparece el muerto

celin. Villanos, como ami furia
no os rendis pue de su incendio

15
Voz. ¿yomismo no estoi seguro?
derrotado, y desecho
estamos; al monte.

Celin. huid

porque el rayo de mi acero
solo, basta a delumbraos,
mas que me importa el trofeo?
o engaño de la fortuna,
y que mudable es tu Imperio,
pues hacien que en las batallas,
fue de Africa, rayo, y trueno,
para maior desengaño,
se quedò en mis brazos muerto!
Ahora importa callarlo,
porque con este suceso,
no desmayen los soldados,
pues todavia el encuentro
les dura de la batalla,
y solo para este efecto,
su cuerpo entre aquestas ramas
ha occultado mi silencio.

Voz. Por nuestro campo ha quedado.

Valen los 2 moros yacando á Mañuelo

1.º Señor, á tus piés ponemos
este cristiano cautivo.

celin En mi pena no osiego! Cap^{te}

2º - del campo parece Espia,

Quant no sino qualballo y bueno.

1º - Llegue el villano a vendirse

Quant delente moro flamenco

2º - Llegue, y no trague saliva,

Quant Eres moro aguardentero,
que me cuentas los bocados?
que me hande empalar recelo,
yo señor. —

celin La llebade

con los demas prisioneros;

quitadle de mi presencia

1º - Ya, señor, te obedecemos,

2º - Venga el gallina.

Quant Es verdad,

que de temor, y de miedo,

sin duda que huelo mal,

pues me han hechado a los perros. (Llebanle)

celin Valgame Ala! en gran cuidado

la muerte de Itacen me han puesto,

pues si sin el vuelbo a tener,

tiene conocido riesgo

mi vida, siendo estúpido

que el que vencido, o de echo,

orin su General buelbe,
en teatro infame, el cuello
ofrece a la torpe afrenta,
de su infeliz vituperio,
y con mas rason aora,
pues Tuner reconociendo
que hacien, y yo, siempre juntos
competimos el festejo
de Arminda, podra pensar
que de mi embidia el veneno,
pudo ocasionar su muerte;
de suerte, que aun mismo tiempo
la presuncion de este agravio,
y el rigor de aquel precepto,
a mi vida amenazando
estan, el seguro riesgo:
lancaron de la fortuna,
cuya variedad no temo,
pues me hade valer la industria,
y la verdad; mas que veo?
que valiente un español
con los mios embistiendo,
por encima de aquel monte
con gallardia, y denuesto,
se arroja ciego al peligro.

dando admiracion, y exemplo.

sale dⁿ Luis de cristiano, por encima del monte, viniendo con
algunos moros, y quando llegan los veyse se esp^aña á los
(pres de celin, y ellos se van)

Luis. Barbara canalla, espera,
que a la furia de este acero
perdereis toda la vida.

Uro. En vano blasonas necio,
que como muchos.

Luis. Que importa?
mas tropezando y cayendo
en mi furia. --

celin. hombre, levanta,
celin soy, que cuerpo á cuerpo
contigo he de combatir,
que con ventaja, en el suelo
no he de matarte.

Luis. ni yo,
vida que es muerte ap^eterco
[havi^l Leonor! tus memorias
me obligan á este despecho,
y pues me han de cautivar,
mas quiero morir viniendo,

celin. defente, a ombro, ilusion --

Luis. a ombro soy, de mi mismo.

celin Hacén, pue tu en este traje?
señor, tu vivo y tu muerto?
como?

luis - no con ese nombre
infames mi noble aliento,
dñ. Luis Orosio me nombro,
cuyo ilustre nacimiento,
à Castilla, ya Leon,
ha dado lauro eterno,
y cumpliendo con mi sangre,
morir solamente espero,
antes que quedar vencido.

celin. ¿què escucho? valgame el cielo!
nién la voz, nién las acciones,
nién el rostro, nién el cuerpo,
uno del otro disíngo,
tanto, que à dudar me atrevo,
si es àqueste el Hacén vivo,
ò aquél el español muerto.
este es de naturaleza
el mar desurado, y nuevo
prodigio, que en sus anales
há ala memoria el tiempo.
y mi discurso ha pensado
el mar admirable empeño,
que hayan visto las hedades,
si este hombre ayuda mi intento;

y adelanta con el arte,
de mis fortunas el peso.
Noble español, pues conoces
que es imposible á tu esfuerzo,
elevar con la vida,
de la acción o por lo menos,
quedar misero cautivo
a la ignominia de un yerno,
lastimado de tu brio.

proponer quisiera un medio.
conque no solo librades
tu vida de cautiverio,
sino que a tu blinde esfera
pudiera ser que tu aliento
te levante a una fortuna
digna de renombre eterno

Luis. Que fortuna puede haver
que mi alto pensamiento
no la imagine posible
de parte del noble empeño
conque nací mi oradía?
que es tanta, que acá en mi pecho,
por limitado hospedaje
tiene esta prision del cuerpo.

Celso. Con su rason, fácilmente
voy mi industria disponiendo:

Tu vizarrías me inclinó,
y de tu ánimo infero
la noble sangre heredada
que tienes de caballero.

Luis — Desde que herido infelice,
a la fortuna no temo.

Celin — Ven acá, tendrás valor
para —

Luis — Príncipe —

Celin — De un reino
ser príncipe soberano,
y gozar corona, y cetro
de Túnez?

Luis — Quando eso fuera
posible, no solo aqueso,
mas también de todo el orbe
desestimara el gobierno,
por no faltar á mi lei,
cuya verdad amo, y precio
mas que la vida.

Celin — no estorba

lo que propongo, es el intento,
que esto tú lei no lo impide.

Luis — Pues como puede ser eso?

Celin — Hacén que era el General
de esa armada, en este encuentro

hamuerto, cui a dendiha
ha occultado mi silencio,
porque nose acovardase
mi gente; y en ti los cielos
han puesto tal semejanza,
que alor don no diferencia:
cui a verdad conociste
quando por su nombre mesmo
te nombre, y es un prodigio
que a todo encarecimiento
excede, queri en las almas
huviera algun parentesco,
disera que una alma misma
animaba adon sujeto

Luis. Tanto seme parecia?

celin. mira como estando muerto,
aun tu misma forma tiene.

Luis. Valgame todo mi aliento!
ya tu intento he conocido.

celin. Pues si conoces mi intento,
don Luis, logra una corona,
que se te ofece sin riesgo.

Luis. ¿de eso que se te sigue?

celin. don dichas aun mismo tiempo.

Luis. Quales son?

(descubre
aun con
la bestidura
de don Luis como
muerto)

celin. es la primera,
 que Itacén estaba dispuesto
 decanarse con Arminda,
 que es sucesora del reino,
 acuiá beload aspira
 mi amor, pues reconociendo
 en ti, un desiego constante
 por lo que toca al precepto
 de tu lei, es fuerza entonces
 que obligada á lo extremo
 de mi finera, me dè
 lamano de espora, haciendo
 en diligenciar tu apoyo,
 las veces de aqueste empleo.

Luis. La otra qual es?

celin. Forar
 lo segundo privilegio
 de tu pribanza, y tambien
 elevarme de un riesgo
 en que se hallara mi vida,
 si acaso sin Itacén vuelbo,
 que no es la menor de dicha.

Luis. No se que en el alma siento,
 que se me ofrece apacible
 la acción de tan arduo empeño,
 y si ami se è no se opone

este arroyo: Yo que pierdo
en apurar el destino
lo escondido secreto?
celin. auna dicha te suspendes?
Luis. Pues celin, la empresa acepto.
celin. Pues yo, mientras con la armada
aqueos mares corremos;
te instruire dentro ritos,
practicando, y adbiñendo
por menor, las circunstancias,
para que tenga tu ingenio,
y mi industria, el feliz logro
de la dicha que emprendemos.
Luis. Ociosa es la prebención,
pues de niño, viviendo
en orar; tu lengua es,
mejor que la que profeso.
celin. Todo lo ha dispuesto el hado,
como pudiera el deseo,
Voi. El general no parece,
sin duda alguna que es muerto.
celin. ¿Dⁿ Luis, mi gente se acerca.
Luis. Pues que ordenas?
celin. Bueno es tiempo
de dilatarlo, al instante

de aqueste cadaver yerbo,
 temuda el frígido trahe.
 Luis. bien dices, yate obedeco (v.e
 celm. A obrar comience mi industria,
 que en admiracion suspensio,
 el mundo ha de ser teatro,
 de este dicho trofeo,
 pues no acaso el docto estudio,
 de naturaleza, atento,
 hizo un cuerpo de dos almas,
 y una voz de dos acentos,
 en este Español, y hacen,
 deba Aminda ami deseo,
 este cuidado amoroso,
 que artifice de si mismo
 me asegura esta esperanza,
 pues fuera un delito necio,
 no emprender esta ventura,
 dando el cielo el instrumento:
 ademas, que en este caso,
 por mi mismo, y por mi afecto
 asi debo obrar, porque
 a seguro en este medio,
 mi vida, mi amor, ya un lodo
 mi fortuna, pues es cierto,
 que agradecido d. Luis,

Itacín fingido, á tan nuevo
honor, aque le lebanto,
pues de infeliz prisionero,
ó triste captivo para
á ocupar el solio regio
de mi patria, por mi industria,
esta gloria agradeciendo,
eternamente sabrá
tenerla presente, haciendo
tiemble tener mi prisiona,
y Arminda rinda al Imperio
de mi pasión, su hermanura,
y su belleria, á mi obsequio.

Voi — busquemos todo el contorno
de la campaña

celin — ¿que es esto?

Selloro — Señor, todos los soldados,
ya que han vencido el encuentro,
queriendo de la victoria
oy dar al General nuestro,
el parabien, no le hallamos;
con que se tiene por cierto,
que entre el militar tumulto
se ha quedado muerto, ó preso:
esta es la voz que ha corrido,
por cuya razón hacemos.

47.

la diligencia en buscarle.

celin. de quien tan vil desacierto
han nacido? quien pronuncia
tan infame atrebimiento?

1^o. Todo el campo.

celin. La callad

no irriteis mi enojo ciego:

pase la voz que es engaño;

y un horror sin fundamento

Luis. Y que apesar de la embidia (temoro
aun vive Itacén, q. no es muerto

celin. dame gran señor tus plantas.

Luis. mi amor á tu brazo debo.

celin. Que viva Itacén, decia todo

Tod^o. viva, pues vivo le vemos.

Luis. Amigo, de vuestro aplauso
la finera os agradezco.

[y pues que de esta batalla

he logrado el vencimiento;

a embarcarse marche el campo,

que he de entrar en Tuner presto.

[lleno de ilustres desposos,

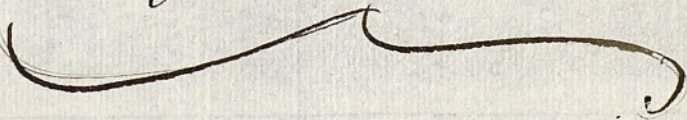
entrar triunfando y venciendo.

celin. bien finge: de esta vez logro (ap^{te}

Todo el fin de mis intentos,

pues llevo un amigo mas,
quando un competidor menor.
Luis. à embarcar soldados mios,
ca temor mio aliento. (ap.^{te}
que aunque en este base indigno,
bastardo matiz del pecho,
la vil fortuna me ultrase;
apelar de su desprecio,
sin duda he de hacer con el
un grande servicio al cielo.
celin. vamos señor: pero escucha. (ap.^{te}
Luis. no hay que escuchar, ya te entiendo.
celin. logre nuestro designio.
Luis. tuyo es ya quanto poseo.
celin. tu valor lo ha merecido,
lamano los dos no demor
denra amistad conforme.
Luis. sera de entrambos el cetro
celin. Pues d.ⁿ Luis, valor, è indubia
Luis. celin, cordura y silencio.
Todos. viva el valeroso Hacén,
viva el gran caudillo nro. (Vanse
Luis. Ea valor, proigamo
(pues à mi patria no puedo
bolber, por mi honor perdido)

El mas extraño, mas nuevo
suceso que el mundo ha visto:
para que celebre el tiempo
el parecido de Tunes
a los siglos venideros



L. 27

2

n.º 1.

Tea 1-53-1, D

La Dicha por la desgracia

y

Parecido de funer

Tomada 2ª

100

522

señal
y p
ca
yo
est
mu

eli

Tr

mu

cel

Arrio: y salen por un lado Arminda, Fatima, Elluley, y moras.
 y por el otro a comp. de moros trayendo estos agarrados con
 cadenas algunos esclavos, varaderas y despojos de guerra
 y detras sale d. Luis de moro y celin, y si pareciere pueden
 ellos salir á caballo, y dando buelta al tablado d. a la comp.
 seapea

Musica - En hora felice venga
 para honor de Berberia
 Itacen, que estruendo de cañarte
 hueca en alago de Arminda

Elluley - Venga en hora dichosa
 alor alago de su bella esposa,
 Itacen, a quien el mar inobediente,
 humillo los orgullon de su frente.

Fatima - En hora feliz venga,
 y el alma entre mis brazos le prebenga,
 el premio á su victoria
 siendo mi amor laurel á tanta gloria,
 y el cielo acabe ya con breves placon
 puer las almas junto, de unir los lazos

Elluley - Y puer a questo sitio conuido
 llega ya con aplauso merecido
 suene el eco marcial sonoramente
 para que el aire sus victorias cuente (tucan
 celin - Ya cristiano te enseño (ap. te caoraleu
 para tu vista el mas hermoso empeño:
 aquella Arminda es llega á sus brazos

y no sepa el amor tan dulce lazo,
que le darán el alma por desposar
llega, y ten mucha cuenta con lo oso

Luis T
celin berar su hermosa mano es lei forjora
Luis delamano no mas, de la lo hermosa
noble naci, celin, y so tu amigo,
y pues de tu amistad tanto me obligo,
no temas, que al tocar lazar que veo,
yo lo bairon pondre, por tu el deseo

Permita V. A. que su mano
pida, quien, quando llegara v fono,
no imagina, señora, que ha vencido,
hasta que a viron pier esta rendido.

Amia Lo bairon v prebengo mas constante,
mas fina, mas atenta, y mas amante;
que de desvelo me costo esta ausencia,
mas ya que o vuelbo aver en mi presencia,
es el gusto, mayor que fue el empeño,
pues que ya con el nombre d'emi dueño,
o entrega amoro el pecho mio,
la libre posesion del albedrio.

celin Oyer? ya en su alago repetido, cap^{te}
han menester cuidar d'elo oido

Luis Yo saldre vencedor de esta batalla

celin Procura a se quedades de templa

Luis Yo como indigno a tantas honras, no hallo

como desar las leyes de vasallo.

Cluulei - Yo a vuestros pies, para maior empeno,
or doi muestras rendidas, demi dueño,
yno oude samar que vño braro,
atantas dichas abreviara el plaro.

Luis - ¿Quien es este? - - - - - (acelin

celin - Cluuley, siempre or harido
afecto, y es vasallo agradecido

Luis - Cluuley, vño lugar será mi pecho,

pues que vñor de vñor, tan satisfecho.
Cluulei - Gozad, señor, de aqueste imperio vñano,
pues que su cetro pone en vña mano,
Aminda generosa,

con el nombre feliz de vña esposa

Am^a - La alegría es comun, y satisfecho

el reino, aprende aplausos en mi pecho,

pero aora ninguno

or hable, que ami amor será importuno,

quero quierio dar parte a quete día,

de dicha que ha nacido peramía,

despues de tan injusta, y larga auencia.

Luis - ¿Entes, señora, si medais licencia,
retirarme pretendo.

celin - asi me obliga. - - - - - (ap^{te}

Luis - a aliviar el cansancio y la fatiga,

de tan prolisa, aung^{te} feliz jornada.

Am^a - Yo surque que estoria ya aliviada

vuestra fatiga, solo con mi vista,
Luis - no ay modo con que el pecho se resista,
aun achague cruel, aun accidente,
cuyo rigor proliso, no conviene
al alma, un brebe instante de alegría,
y esta mi desigual melancolía,
y de consuelo vive tan afena,
que el gusto, le da fueras de la pena,
y quando mas me animo, y mas me aliento,
crece en la resistencia mi tormento,
y puer que no he de estar à vtro o/so,
libre de esto en o/so,
que aumentan mi disgusto,
que el pecho afligen con dolor injusto,
mejor sera dejar a v. A,
porque à solas alla con mi tristera,
solo me ofendera la pena mia,
yaunque el pesar me ofende, y la alegría
mi queja impide lo q. el alma siente,
al vtro padecer tanto accidente.
mas por si admite treguas su tormento
la musica o divierta con su acento,
ea a compaña a' Itacen vña armonia.

Luis - casi imposible miro mi alegría
Celina. En hora felice vñ

[vane con la musica, y a compaña m^{to} Luis.]

Uñ^a. Celin, que achague violento

creste, que a Itacén le priba
de gusto y le haue que vira
mal hallado en el contento?
saber vos de que nacio
o de que causa procede?

celin nadie decimo lo puede,
señora, mejor que yo!
deide que en tierra saltamos
de España, ledio estemal,
con impulso tan mortal,
que o era vida dudamos,
y dela pena el derden,
le obligo a tanto retiro,
que yo mil veces le miro,
y pienso que no es Itacén,
pero en su rigor Esquivo,
siempre fino le asisti,
y si no fuera por mí,
nunca vos le vierais vido,
aunque ya tu efecto tierno
tanto mal subra vengen

d. Zulenu vaya el picao a barrer
d. Juan vaya la alma al Infierno
Arm. que es a guero?
celin algun cautivo
sera, delos que ha aornado
lucarmado, que oy rehan contado,

y en su numero excesivo.
Pero de toda la presa,
una cautiva te alabo,
de quien puede ser esclavo
el sol que tus lucer bea.
Como se quete agrada
tanto, de cautivas bellas,
y que gustar de tenellas
entre las demas criadas,
hedicho quete laden
su hermanura es superior,
y lo que tiene mejor,
es, que no la ha visto. Hacen
porque los dos han venido
en dos distintos vagates,
mas siempre airos o so fieles,
por su objeto hubierais sido

Chm^a mucho gustare de bella
celin. Ya la he mandado traer
P. Quanto. Pero, yo no e varrer. (y Zulema
Zul^a tener la escoba, o con ella
llebar.

celm. Porque es la posia?

Zul— que varra le estar diciendo.

Mart. Yo aqueita escoba no entiendo

celin. Pues porque?

Mart. es de algaravias.

Tulema. no escusas condebarates,
barrer y el boca caliar.

Uant. Yonore mai que regar.

Tula. ¿y que regar?

Uant. Los garnates

Tul. con que regar?

Uant. con beber

delo que Noe planto

Tula. Eso tambien lo hacer yo,

quando Mahoma no ver

Uant. esta escoba pere á tu alma,

de palma era mas decente

Tul. Quando varrer lindamente,

entonces llevar el palma

Celin. La Reina está aquí cristiano

Uant. To confieso que lo herre:

Deme v. A. el pie,

por lo que vale una mano,

que era beldad peregrina

con nadie sera tirana

Am. Yo esclavo soy muy humana.

Uant. Pues yo os surque por divina!

mas que me traten mandad

como a quien nobleza encierra,

Celin. Eres muy noble en tu tierra?

Uant. Esas gran bestialidad,

Yo pues tengo de decillo,

soy (y que es cierto adoverla)
de la nata de Madrid.

Celin - como?

Ellant - nací en el barquillo
ymí padre (esto es mayor)
de grandes mato aporria,
y se pareo á otro día,

Celin - ¿pues como fue?

Ellant - era doctor,
ymí abuelo a bröche y moche,
con su linterna, y su vara
limpio á Madrid.

Celin - ¿cogá rara!

Ellant - buscaba trapos de noche.

Arm^a - no è yo que calidad
aqueo quederis tiene;
pero trataros combiene
mejor, y así le llebas
al quarto de Hacen, y allí
asista a servirle fiel,
vè tu fortuna con él.

Fata - no me ha parecido ami
el dicho cristiano mal:
vamos de aqui señor mío.

Arm^a - dile, que yo se le embro
por ser hombre principal.

6

Zule. principal, y estar bufoⁿ?

fata. Sigüeme, y vamon de aqui.

Uas. La morilla es asi, ansi

fata. el es bravo picaoⁿ.

Zul^a. andar, que estar un mal galgo

Uas. Ya no soy de tu familia

Arm^a. porque tu llebar con algo (vanse)

Celin, de Haçen el achague

simi vida, le remedia,

por la suia la daré

gustova, alegre, y contenta

cel. faltan mas penas amor! (ap^{te})

direisme que sino atiⁿda

a su Salud?

Arm^a. Si, Celin,

porque Esta mi vida en ella;

porque por dueño te estimo.

celin - Ero es lo que me atormenta (ap^{te})

toda el alma.

Arm^a. Qued ecis?

cel - que aquella cautiva bella

que on he dicho; si gustais,

llegara a veros

Arm^a. mi pena

diver^tire con la suia.

decid que llegue.
cel. Ya llega

Ep aëro pues.

S. Señor - Desechas mías.

mai covarde el oia suerra. Cap.

pues nome acabais la vida
quando enmi no hay resistencia.

celm. Llegas a las plantas de Alminda.

Seon - señora, a esas plantas bellas,

esta quien siendo cautiva,

es feliz, por serlo vuestra.

Am^a - bien celiñ, me encareceis

subeldas, y es bien que tenga
mucho lugar enmi agrado;

Aha del suelo, y tu pena

no piense que está cautiva,

quando mi favor te alienta.

Seon. Señora, contal favor,

yase ha mudado mi Estrella,

quetan noble cautiverio

y omisma me lo eligiera.

Am^a Bien merece mi cariño

tu beload, y tu modestia,

porque una muger hermosa

7
adonde quiera que llega,
lleba siempre en su favor
cartas de naturalera.
como te llamas?

Leon. Leonor:
y cautivè en carta sena
porque el amor de mi Esposo
me hizo seguirle, y la adversa
fortuna, quiere indignada
que para siempre le pierda

Ami^a Amor tienes, y este Esposo
la causa de tu tristor?

pues ya con mayor rason
el favor en mi grangeas,
porque yo amo, y es mi Esposo
quien da principio à mi queja,
y aunque somos tan distantes,
que eres esclava, y yo Reina,
se unen nuestros corazones
allà con virtud secreta,

porque son en cierto modo
de una suerte nuestras penas.

Elis. La infanta melancolía
de Itacin, siente Aminda bella

Am^a Este, por si seme olvida,
la culpa de Hacén me acuerda ^{parte}

Leon. Triste está quien viene a ser
espojo de vuestra Altera?
cierto que a Emfermedas
no se libra de grosera.

Infelizmente procede,
que el cielo de tu belleria,
como podemos inclina,
y como blando, sugeta

Am^a Leonor, no el ser mi cautiva
te cueste el ser lisonjera:

que para estimarte yo,
basta tu belosa modesta;

y para que des principio
al amor que en mí te espera:

ven a asistirme en los baños,
entre otras cautivas bellas,
que a este efecto destinadas,

conlignan ésta finera,
y cree tu, que en mi amor
siempre ha de ser la primera.

Leon. Señora, a tantos favores
rendida oró a la respuesta

mi humildad, porque ella sola
merecerla pudiera.

Am^a Tus celin ya a ver
si la tristera violenta

celin - To harè luego lo que ordena
vuestra Altera; mas repare

queno es rason que merezca
el cuidado, que siendo

dueno deera mano bella,
con el achague debiste

dar ocasion a que letenga.

Am^a - Si es enfermedad, no es culpa,

y quando delito fuera:

nadie para conoçelle

sino yo, tiene licencia,

celin - Este es amor de vasallo,

Am^a - de dueno es esta respuesta.

Ven Leonor.

Leon Ya yo te sigo.

cel - El alma aya luz se ciega

Am^a - To a hacer lo que o he dicho.

celin - Guarde el cielo a V. A. (vanse)

Salon: 1.^o 2.^o Luis

Asentamiento de Madrid

Luis — A quien habran sucedido
tan raras, y tan diversas
fortunas, tantos sucesos,
como el discurso me ciegan?
Yo mate aun hombre, a quien vi
entre cariñoras muestras
con Leonor; a quien yo amaba
con tan constante finera,
que equibocadas las almas,
herán las dos de qualquiera.

[Leonor. — pero ha vil memoria!
como entre el enojo merclas
el amor, que disparado
para entre la propia ofensa?
Ni aun para batalla mal,
quede en mi memoria Niega,
que puede ser que se olague,
quando surque que se venga
Yo para mas confusion
cénido dela Diadema
del Rey, en el mismo aplauso
mayores dudas me cercan,
porque si quiero usurpar
Esta magestad suprema;

falto ala palabra dada,
y lo que tiene mas fuerza
es, faltar ami Ley misma,
porque es preciso que ahienda
en lo exterior, a otros ritos,
y hay mui poca diferencia
de aquel que niega la feè,
a aquel queno la confiesa:
si quierò librarme, hallo
cerradas todas las puertas
ala fuga, porque es
mi libertad mi cadena:
que hede hacer?

Isahma Enha cristiano... (con el ahuero
y aguardate aqui ala puerta,
hasta que llegar te mande
el Principe asi presencia
tant o que toraelo que tiene
el hijo de una podencia.

Isahma Señor, la Reina te embia
este esclavo, porque piensa
que es digno de tu persona,
por ser mui noble en su tierra.
tant asi tengas la salud.

Luis. Siempre de honrarme se precia.
¿Adónde queda?

Fata. En los baños.
¿Acaso te haces de nuevas?
No sabes que siempre gusta
entre sus cautivas bellas,
defender con sus cristales,
lo perado de la siesta?
Parece que estás paimado!
Hasta el día no te se acuerda,
y yo no sabes qual es
tu faltriguera derecha.
No te acuerdas que me dabas
mil coras, y yo mui seiga
con la mano de Doctor
te pescaba la moneda?
¿Pues como así te has mudado?

Luis. La suena de mis tristeras,
hacen, que d'emi me olvide,
Vete, y díracela a la Reina,
que estimo mucho el favor,
y a ese cautivo, que venga
le dirás.

Fata. Negra cautivo,

queya el Principe te espera,
y amas ver, que me enamora,
ymí esposo, si reniegas,
serás.

Quant reniego de ti.

Jota. José que lo harán.

Quant. há perra!

quien te cogiera en Madrid
en unas carnes tolendas!
Gran Principe, yá que el fuero
de esclavo, á qui me imponéis;
à vuestras plantas teneis
un tan grande caballero,
queno le ha havido mayor
en España, ni en Amberes.

Luis. Tan gran caballero eres?

Quant. ¿es. dñ Luis, mi señor?

Luis. Quitá necio.

Quant. buen despacho,
rompido me há las narizes!

Luis. ¿Qué es lo que quieres? ¿que diges?

Quant. ¿que eres tú:-

Luis. Quitá borracho,
como arrojado te ábreve

tan descompuesto a enojarme?
Mart. Lo niegas como pagarme
las razones que me debes?

Luis. Loco estás, o deslumbrado.

Mart. Yo pienso que dices bien,
porque Príncipe y Hacén,
y con Arminda casado
no cabe en vano lodado.

No es él. Yo estoy hecho un cuern.
Luis. En fin, tan gran caballero
eres tú?

Mart. como Bermudo

Luis. Y quien parece mi brio?

Mart. Eres rebato notorio.

Luis. De quien?

Mart. de don Luis Osorio,
un criado antiguo mío

Luis. Tu criado?

Mart. ¿Que te enfadas?

Luis. Pues como a decir te pones
que te debe las razones?

Mart. direlas adelantadas.

Luis. Ya he entendido yo tu oficio.

Mart. a darte gusto me es fuerza

Luis - Puerdime a questo illa tuero 10

Ellant - Yo he de perder el juicio:
èl es, pere al alma mia!
acaba de declararte.

Luis - mas que tengo de matarte?
Ellant - no es èl mas quien le diria
mi nombre, quando le tuero?
Pero estos moros contrarios,

como son tan arbolarios,
conocen luego al illa tuero.

Luis - illa tuero, tu amo murio,
que era ami mui parecido,
ya todo lo hemos sabido,
pero deli gusto ap.,
sinque a enganarme te inclines.

Ellant - mucho de tu amor me obligo

Luis - ven discurrendo conmigo
por ameno Jardin.

Ellant - El ha de bulberme loco

Luis - contigo alivio el pesar

Ellant - El es, hasta en el andar

Luis - Que dices?

Ellant - aca es un poco

{vase

Descubrese un bonito Jardin iluminado, y salen los dichos

Lui - Sigueme por esta amena
florida estancia que ves.

Mart - oiga, aquel hechar de pies,
esto el demonio lo ordena,
por hacirme rencor,
pero encomiendome a Dios,
y voy con él.

S. Zulema. Tener vos

Mart - Porque?

Zul^a - no poder entrar,
porque estar Reina bañando,
y bañar cautivas bellas,
y nadie sino el Itacín
tener licencia de verlas

Mart. Digo que no quiero entrar

Zul - No sino hacer resistencia,
y de un tajo que he de darte
hechar al suelo cabeza.

Mart^o. mui fuerte viene este tajo,
habra llorado en la sierra

Zul^a - hacer burla del Alfange?

Mart de verle mi alma tiembla

Zul^a. verle, que ser de Damarco.

11
Mart. Aunque fuera de estamena
Tula - vaniar mas de veinte juntas,
y ser grande gusto el verlas,
estar limpias por acá,
que allá en Madrid estar puercas.

Mart. - Eliente tu padre, y tu madre,
y la galga de tu Abuela,
porque en Madrid las mugeres,
sin esbemo, ni quimeras
son limpias, y mas que limpias,
y los sentidos se elevan:
No hay en Italia, ni en Francia,
ni en Turquia, ni en Venecia,
mugeres que las igualen,
en aseó, y en limpieza:
Asi ellas fueran seguras,
como son famosas ellas.

Tula. Pues verro, andará a Madrid,
que si allá las damas bellas
tener compuesta la cara
no tener siempre con buesta. — Ve

Mart. Eso es lo mejor que tienen
Celín - Quema el pecho soniega,
y entre dudas, y temores,

Todo me asusta, y me inquieta.
Cautivo, donde está Hacen?
Quanto. Alor vañon dela Rema
se embio.

celin - dicho es el, que tiene
era fingida licencia, -- (ap^{te})
è infelici yo, que en el golfo
detan dudosa tormenta,
la tabla que al mar arroso,
es la misma que me anega,
pues temo que este cristiano,
llevado dela grandera,
y dela beldad de Arminda...
pero el viene.

S. Luis - El alma atenta. -- (ap^{te})
la mayor beldad ha visto
que cupo en humana ydea,
celin, mucho estimo verte,
para poderle dar cuenta,
de un deseo, de un anho so,
de un dolor que el alma hospeda
en el pecho.

celin - El rio sin duda, -- (ap^{te})
las luces de Arminda bella,

y su beldad sin recato,
leuencio sin resistencia.

Luis - cautivo, vete.

Mart - obedezco,
y por servirte, me fuera
a Roma. - - - - -

(U.C)

Luis - Celín, amigo,
yo vi la mayor bellera,
que humanos ojos han visto,
bien quede su rostro, apenas,
vi explicada la hermosura,
que al aire sueltas las trenas,
menos disturbata la hacían,
no la hacían menos bella.

Celín - Luego no es Arminda?

Luis - No

Celín - Pues la que quisieres sea.

Luis - Es una hermosa cautiva;
de la nieve, hermosa a fienta,
del sol, hermoso desprecio,
encuía fabrica bella,
parece que se ermeró
la sabia naturalera.

Celín - Mucho, cristiano, te esbino,

que fino no te abrevies,
a ver la beldad de Arminda,
que el pecho mas libre vence.
Aquesta hermosa cautiva,
puesto que bien no la vieres,
sin duda, es una, que yo
por ser su hermosura fenix
de perfeccion, le di a Arminda.
Tera, pues que tu la quieres,
al tiempo que entre lodos
redisponga que te ausentes.
(pues que ya sin culpa mia
hacerlo en mi dicha puedes)
tela llevaras contigo.
Y pues que nadie comprende
nuestro engaño: el irte tu,
y llevarla, servir puede
de causa, para que crea
Arminda, que tu imprudente,
de la esclava enamorado
así mano la prefieres,
y que por ella la patria,
y la lei, desar seuelbes.

Luis - dices bien, y porque amor
es siempre muy impaciente:
vete imaginando el modo.

Celín - si hare: mas la esclava viene,
discurriendo los Tardines:
pero aunque es hermosa, adviérte
que es mucho mas bella Arminda,
y perdoname, que en este
lance, es fueria disgustarte,
porque si la alabo puedes
tener celos, y sino,
degiro me convences:
Y pues no puedo escusarlo,
entre estremos diferentes,
que quedas quiero ofendido,
y no que celoso quedas.

Luis - Eso es vengarte.

Celín - Es decirte,
que puedes muy facilmente,
sin ofender a mi dama,
alabar la que tu quieres.

Luis - Si, mas es mi amor tan grande. -

Celín - Mira que la esclava viene -
Leonor - Que busque, Arminda, me mandao

al Príncipe, y que es a queste
me han dicho.

Luis - Ya mi deseo,
ignoradas, dichas siénte.

Señor. Yo le hablo.

Luis - hablarla quiero

Señor. Cielos, no es mi Esposo este?

Luis - cielos, no es esta Señor?

Señor - pero como serlo puede,
siendo Príncipe, y de Arminda
esposo? mi engaño Cere.

Luis - Ella es sin duda, que está
turbada, y suspensa al verme,
es indicio de que es ella,
pero la prueba mas fuerte
consiste en que su hermanura
oy el pecho me rindiérese
que como estoi hecho a amarla,
y vista confusamente,
ignoraba su traición,
fue muy facil el vencerme,
porque al mirar su belleria,
por mas que al alma le pere,

Vi en ella lo que me agrada,
y novi lo que me ofende.

Señor. Señor, Arminda me embra
à saber, que estado tiene
vuestra enfermedad.

Luis - mi pena
jamàs hà sido tan fuerte.

Señor. Yo le quisiera llevar
otra nueva mas alegre:
mas dire lo que decia.

Apenas el pecho puede. --- (ap.te)
resistir el tierno llanto,
que para que le me acuerde
mi esposo, he visto en Hacén.
la copia que me le ofrece. --- (llora)

Luis - ¿por que llorais? decia?

Señor. Por que mi desdicha quiere
que en vos halle nuevas causas
que me aflijan, y atormenten.

Luis - En mi? a puremo honor. --- (ap.te)
si alguna disculpa tiene,
que despues me queda tiempo
para matarla: y que os muebe
al llanto?

Leon. El ver que ami esposo
rebatáis tan vivamente,
quede vos conba vos mismo,
aqui he menester valerme.

Luis. Tanto le amais?

Leon. Mas que al alma.

Luis. Si él os ama así, muy brebe
será vuestro cautiverio,
pues con vos sino igualmente
os dará la libertad,
aunque la suia le cuese.

Leon. Mi pena es, que yo le adoro,
y que él, señor, me aborrece,
sino es que de engañado,
llore su error imprudente.

Luis. El os aborrece á vos.

Leon. Es, porque engañado, entiendo
que le ofendi, mas mis penas
no es, señor, rason que os cuente,
y así os desaré.

Luis. No os vais

que antes las cosas alegres
me embriescen: refrenarme

que engaño pudo moverle
 a pensar que le ofendiais?
 Leon. Son mis desdichas crueles.
 Yo le ama como al alma,
 y el a mi, sino el que mienten
 sineras que a tantos dias
 mis experiencias le deben:
 Tenia mi espora un hermano,
 que viuenado de el ausente:
 impensadamente vino:
 ay infeliz! Llegó a verme;
 el amor del parentesco,
 hizo que a mi brazo llegue.
 viole mi espora y sangriento
 a mi hermano dio la muerte:
 y yo triste.

Lucr. ay tal desdicha! (ap.^{te})
 que sea mi pena tan fuerte,
 tan contraria mi fortuna,
 y mi estrella tan rebelde,
 que quando llego a saber
 que mi espora nome ofende,
 el recobrar y omi honra
 mi misma sangre me uerte!

34.
Leon - Seguí a mi esposa resuelta
teniendo en poco la muerte,
y me cautivo tu armada,
desuerte, que el alma siente
aquel deshonor que sufre,
y esta pena que padece

Luis - fortuna mi honor es vivo!

Pero vive mi honor
suena es que el pecho se alegre:
cautiva: (el alma en albricias
salire del pecho quiere)
murriendo Estoi por decir la
que soy yo: mas lengua tenite,
no añadamos tan sin tiempo
un testigo, que no puede
dañar, por mal reportado:
mas quiero maneramente
examinar su primera,
y cumpliré de esta suerte
con el pecho que la adora:
cristiana, tu dicha tiene
en humano, y en mi amor,
en menear tu estrella puedes:
Yo te adoro, a un sabor tuyo

León. harás que mi Imperio trueque.
 Vuelta Altera no le canse,
 porque esas fineras pierde,
 que antes yo me quitaré
 la vida barbaamente
 que llegue á dar á las quejas
 ni aun el alivio mas leve.

Luis - ¿Pues siendo tan parecido
 á tu esposo, no te muebe
 una tan gran semejanza
 como ahora me encareces?

León - Eso es, señor, lo que mas
 me reporta, y me detiene,
 porque hallo en vos surebrato,
 y con neutrales pinceles,
 si me acuerda que le quiero,
 me dice que le respete,
 y así quando llego á veros,
 entre afectos diferentes,
 si tengo quien me provoque,
 tambien tengo quien me enfene.

Albarrador
 Arminda - Oy de susalud, en ferias -
 la corona he de ponerle
 á Itacén: mas el está aquí,
 curiosa mi amor le atiende
 Luis - Cautiva, tanto te adoro,

que dueno del alma eres:

Am^a - Tu eres la estrella que sigo,
y heres la luz que me enciende
y a el Principe sediviertes.

Lus - no te enojes, y oye aora
esto que decirte quiere
mi amor: todas mis tristeras
de tu hermosura proceden;
Tu eres quien me tiene triste,
por ti el corazon padece,
aun mas de lo que imaginas,
por causas que tu no entiendes.

Leon - Desadme, no hagais que en iras
mis humildades se truequen.

Am^a - decelos esto raviando,
aspides el pecho muerden!

Lus - Yote sacare de aqui,
y a España, en union alegre
te llevare, despreciando
por ti, cebró, y Laureles

Leon. Y Aminda? -

Am^{da} - O está escuchando,
y agravia tan de corte es,
en vuestra alevosa vida.

hará que luego se venga.
 Como traidor, como Infame,
 como inconstante y aleve,
 fingir para mi tristeras,
 que de mi ofensa proceden.
 Yo haré quitarte la vida,
 que el enojo que me muebe,
 ha de convertir mi amor
 en venganzas mas crueles.

Luis - Señora.....

Am^a. Yano hay señora,
 que aun tus disculpas me ofenden.
 Tu cautiva infelice,
 vete de mi ojo, vete,
 sino quieres que en tu vida,
 mi justo rigor se venga.

Leonor. Antes, pues, que lo escuchante,
 le debéis a mis verdades
 quedar muy agradecida.

Am^a. Los celos, nada agradecen.
 vete, no irrites mi enojo.

Leon. Voyme por obedecerte. - (Ve)

Luis. Yyo tambien.

Am^a. Eso es irte
 tras ella.

Luis. El alma me entiende.)

Arm^a Pues no ha de ser de ese modo,
que antes quede aquí te ausentes,
he de hacer que reconozcas
la sugestión que me debes,
y a la cautiva yo haré. —

Luis — Pues ella que culpa tiene
de que la adore, y a vos
nunca, señora, os quisiere,
porque es imposible amarnos?
el alma a la voz se viene.

Arm^a — ¿Ueno me has querido, dices,
y que no puedes quererme?
¿puede haver mayor desaire!
¿esto mirará consienten?
con lo imperioso y muger,
y ofendida, como temes?
¿Sabes que eres un varallo
de tan pobre y baja suerte,
que demí padre al favor
la dicha, y el ser le debes?
¿sabes que a pesar del reino,
esta corona ponerte
quiere, habiendo en tener tanto,
que mas que tu la merecen?

Pues como quando mi mano
 tantas venturas te ofrece,
 ami o so, y ami vista,
 me desprecias, y me ofendes?
 Pues vive Alá, que he de darte
 el castigo que merecen
 sus traiciones, y esta ofensa
 han de pagar con la muerte.
 Ola? Culey? Celin? Ola?

Celin. Ya yo vengo a obedecerte

Culey. Yo vengo ya a tu obediencia.

Am^a. Yo haré que mi amor se vengue,

A ese alevoso, que ya
 mas nombre no se le debe.
 porque el de Principe olvida,
 con sus traiciones revelar,

le prended, y su prision
 le aflija, y le desespere
 tanto, que muera al dolor
 de las venturas que pierde.

Ninguno me pregunte
 de que mi enojo procede,
 que me como de decir,
 que un hombre tan vil me ofende:-
 llevadle -

Mulloc. Ya obedecemos. — (C)

celin. Esto no te es consueño,
que pues yo tu Alcaide soy;
antes que raye el oriente
el sol: tu con la cautiva,
tendreis libertad alegre,
y parecerá que huyes
de Arminda las iras crueles.

Luis. Forti seremos felices
lo dor; pero Arminda buelbe

da
Mulci. sed Alcaide vos
de Hacén, que a vos os compete,
celin, vente tu conmigo.
No quiero que de el se entre que (Cap.^{te}
celin. porque con los celos,
con rigor tratarle puede;
que aunque le prende mi enojo,
mi cariño le defiende.

celin. Con esto no puedo darle. — (Cap.^{te}
la libertad que pretende.

Mulci. Venid Príncipe

Luis. Ya voi.

celin. pero aunque lo arriesgue todo: — (Cap.^{te}
Arm.^a pero aunque el alma me cueste: — (Cap.^{te}

Luis. Pero aunque pierda la vida (ap^{te}
celm. libre en su Patria ha de verse.

Am^a. Le he de ratar con rigor

Luis. Siempre constante han de verme.

celm. Porque le importa à mi engaño.

Am^a. Porque à mi amor le comiène.

Luis. Porque lo debo à mi ley,
que firme he guardado siempre.

Am^a. Ven Celm.

celm. Ya yo te sigo. (vanse)

Luis. Piádon cielo valedme,
y tomadme esta palabra,
que aunque en tantos accidentes
à la crueldad, y al castigo,
pierda la vida mil veces;
no he de faltar à la fe,
que importa en el alma siempre,
no la han de poder borrar
ni lo males, ni lo bienes)

Leg.º 27.

—

1.
n.º 1.

Tea 1-53-1, D

La dicha por la desgracia

y

Parecido de Funez—

Torn.ª 3ª

1011

1012

1013
1014
1015

1016

1017
1018

1019
1020
1021

Tordin: sale el astuerco con 2 cubos de agua, y despues
Muñey con dñ Luis de cautivo Zulema: y otros.

Mart - Demi estrella el rigor fuerte,
ya el ultimo extremo para;
pues porque Itacen nose casa,
me han puesto ami de esta suerte.
Despues de haverle tenido
un mes preso, y encerrado,
por mas que le han predicado,
nunca casarse ha querido:
conque akabajar aqui,
como esclavo le han mandado,
y ami con el me han hechado,
para acompañarle asi. (salen.

Muñey como a esclavo le tratad,
vaya el trabajo a enrojado:
un hijo de un renegado
desprecia una magestad?

Zule - vaya.

Muñey Acompañe su accion
aqueste esclavo tambien,
tratando los que le ven
con igual estimacion.

Zule. vaya el perro.

Muñey - perro cimi?

Zule - Como a quien eres, de trato.

Uant. Antes debo desir gaño,
pues que me trátas así
Zula. Pues aque, ya que no voga,
agua del pozo ledigo.

Uant. Oye, te burlas conmigo?
porque aqueso es darme sogas.

Suis - No sientas tu pena, amigo,
aunque aquí abatido estás;
pues para consuelo, vás
acompañado conmigo:
mi compañía te han dado.

Uant. Esa es mi melancolía,
pues me dan tu compañía
quando a ti te han reformado.
Quando heras Rey, sin tercero
te lograbas tus blasones,
que como conias Capones,
notedaban compañeros,
y ahora que estás desdichado,
mil lado el hado te dio;
sin duda quien te pario
rebenta por este lado.

Suis - No solo Rey nome llamo
ya; mas ni aun tengo Obro ser.

Uant. No puedo acabar de creer
que este no es d. Suis mi amo

por delante, y por detras
 es él, y por qualquier lado,
 que como está de díchado
 se le parece aora mas.

Mas quando Leonor le vio,
 que está aqui, y cautiva vino,
 en vano es lo que imagino,
 si ella no le conosció.

Yo he de probarle, que ignoro
 que haya tal, porque es mui llano
 parecer moro un Cristiano,
 pero no Cristiano un moro.

¿Si Luis? no responde. Itacen?

Luis - ¿Que me quieres?

Clara - Ella es yerno.

señores, que tenga un Perro,
 señas de un hombre de bien!

Darle quiero otra ocasión:
 o tabernillas del Prado,
 quien os Viera!

Luis - ¿Que has nombrado?

Clara - ¿No sabes en donde son?

Luis - No, que ese lugar ignoro
 que a la memoria me traes

Clara - ¿Pues si en tabernas no caes,
 sin duda alguna heres moro.

Luis. ¿Qué pensabas?

Mart. Pensé en fin

que eras uno de mis amos,
mayá que en la huerta estamos,
conozco que eres martin.

Luis. ¿Uamo yo? es poco supuesto,
para el valor de este braro.

Mart. Puer valga el diablo el perrazo,
no le estaba mui bien esto?
sabe el la estipe a fumada
de mi amo?

Luis. ¿Quien seria?

Mart. Era un hombre que tenia
todala cara cortada.

Luis. Comenzemos nuestro oficio,
vè a sacar agua.

Mart. Ya voi.

quando oigo su voi, estoi
para perder el suicio.

Luis. mientras yo á acabar empiero,
llena esa pila, y paciència.

Mart. Sién algo de diferencia

solamente es el percuero:

¿Mas puer somos compañeros

de nado vèrle imagino,

que si este no bebe vino,

no ha de ser como él encuen- (ue

(aple

Luis. Ita fortuna deidichada,
 que intentas hacer de mi?
 Yo tengo á mi esposa aquí,
 briste, dudosa, y honrada:
 y he de negarla tirano
 de conocerme el consuelo?
 Este es castigo del Cielo,
 por la muerte de mi hermano:
 por su riesgo, y por el mío,
 nome atrevo á declarar
 Celin, me quiere librar,
 y el secreto le fio,
 no sé si querrá á lodo
 librarno, que es mucho empeño:
 pero allí mi hermana. ¿quien
 por el Jardin Viene: ay Dios?
 llorar me verá de amor,
 mas si me halla trabasando,
 aquí bonaré llorando,
 el llanto con el dolor.

Leonor Coge mas flores Ynés, (e Ynés con flores)
 y aquí melas ve trayendo,
 para que yo vaya haciendo
 los ramilletes despues.

Ynés - Ya soy senora

Luis - ay de mi!

Leon. ¿quien suspira? ¿mas que VEO?

la ilusión de mi deseo
es a guisa que esta aquí:
de mi esporo, en el percibo
un rebato, y yá más fuerte,
porque aquí su poca suerte
le ha dado el color más fino
le ha dado el color más vivo,
más que sirve a mis dolores
dará tanto tan severo:
para divertirlo, quiero
ir componiendo estas flores.

Luis - Que haya pecho con amor, — ^{te} ¿ap.
que esto pueda padecer?
de mármol debo desear,
pues me resisto al dolor.
cavar en la tierra dura
divierta mi pena fiera,
pluguiera el cielo que fuera
cavar en mi sepultura

^{la} Meñ - La infeliz Leonor cautiva
de mi esporo está llorando
ausencia, y dolor injusto
porque día muerte a su hermana.

Leonor - ¡Ay de mí! ay rigor cruel!
suspende el equivo acento
que de mí duro tormento

renueva el dolor infiel.
 purísimas flores bellas,
 á cuios hermoso canaor,
 si comparo el demi honor
 queda ultrajada con ellas.
 puer sois testigos aquí
 bebiendo en tanto desecho
 el canto amor demi pecho,
 hablad por él y pormi:
 del puro albor de la aurora
 dadis señas por el rocío,
 dadlas puer del honor mio,
 por las lagrimas que ella ora:
 mas de que sirve decir
 quedéis señas flores bellas,
 si á quien le importa sabellas,
 no se puede llegar á oír?

Luis - ¿Qué es esto Escucho, y le permito
 silencio á mi corazón?
 Y me refiendo á mi pasión,
 que resistirlo es delito.

clay - Ines - [El retrato de un pava
 heras a dueño tirano,
 que es bien que de un hombre injusto
 sea un infiel el retrato

Leon - ¿Que os deteneis o sois mios
 pues para dar más dolor,
 nacéis del mar demi amor,
 Ayuntamiento de Madrid

poco haceis sino salir ríos,
Luis — Pues templado mi tormento
está con el suco tanto,
como no suena este llanto
al son de aquel instrumento?

Leon — Porque lloras tu señor?

Luis — no sé; señor me has llamado?
Yo presumo que has hablado
con la lengua del amor.

Leon — de que amor?

Luis — En amor cayo
oculto secreto.

Leon — ay Dios!
hay alguno entre los dos?

Luis — El cielo solo lo sabe.

Yneí — Huyendo puedesu esposa
que le seguia llorando,
y hasta el mar le fué siguiendo
que es quanto puedo su llanto

Luis — O infelice tiranía
que desbocado el dolor
ponga este freno al mi amor.
ay prenda del alma mía.

Leon — Yano puedo resistir
la fuerza de mi pesar.

[Yneí, deja de cantar,
desfame Yneí de afligir
huyan de aqui mis enos
quedan dolor muy crecido;

a quella voz al oïdo,
y este retrato a los ojos

Luis — Leonor se va, pena rara!
esauha, señora, espera.

Leon — ¿Que es lo que quieres?

Luis — Quisiera
que el llanto nome estorbara

Leon — ¿Pues que estorba?

Luis — Lo que quiero,

que es verte, para vencerme.

Leon — ¿Pues tu, qué esperas de verme?

Luis — Espero — no sé que espero.

Leon — ¿Pues que te enternecé aquí?

Luis — no sabre decirlo yo.

Leon — no sabes tu pena?

Luis — no.

Leon — ¿Por yo la causa?

Luis — Si.

Leon — ¿Que dices hombre? a entender
medas, que eres tu mi espo.

Luis — no soy yo tan venturoso
que lo he merecido ser.

Leon — ¿Pues que lloras?

Luis — El mirarte.

Leon — ¿Pues que lo causa?

Luis — El quererte.

Leon — ¿Porque me quieres?

Luis — Por verte

Leon - ¿Puedes hallar en mí?

Luis - adorarte.

Leon - No es imposible?

Luis - aquí, sí.

Leon - ¿En cualquier parte?

Luis - Eso no.

Leon - no? porque?

Luis - fuera otro yo.

Leon - adonde?

Luis - dentro de mí.

Leon - luego te puedes tocar?

Luis - sí, si quisiera mi estrella.

Leon - ¿quién te lo otorga?

Luis - Ella.

Leon - ¿Puedes remedio?

Luis - llorar.

Leon - Cielos, lo que miro ignoro!

hombre, sombra, ilusión,

no empuñes mi confusión,

dejarne, pues también lloro!

de tu aspecto riguroso.

va huyendo mi fantasía.

Luis - Señor mía, Señor mía,

abrázame á tu triste espora.

Leon - Cielos que oigo!

Luis - D.^o Luis soy,

que enoñano callar por sí.

Leon - ay querido dueño mío,

que lo dudo si enti' estoy?

¿n Luis mio, que rigor
a este silencio te obliga?

Luis — no me doubles la fatiga,
no llores tanta Leonor.

Leon — En que en lagrima de echo
buelto en placer el pesar,
para darte mas lugar,
saco este llanto del pecho.

Mont^{zo} — ¿que es lo que miro? a barado
el moro esta con Leonor,
sin duda es el mi señor,
dices perro, la ha cazado
y no puedo resistirlo,
aunque es aqui necesario.

Luis — ¿simulemos Leonor?
¿que es lo que dicen, amigo?

Mont^{2o} — ¿que a questo abrazo este higo
de que fueres mi señor.

Luis — ¿tu señor yo? a esta cristiana
que siente el mal en que estoy,
grato lo bazo la doi.

Mont — Y ella lo toma con gana.

Leon — como por ser parecido

amigo poro, le estimado,
verle aquí tan desdichado,
a compasión me ha movido
¿Mart. una de dos ha de ser,
o es mi amo, como arguyo,
o este abarro man que el suyo
le causa tu parecer.

mar malicia me provoca (ap.
d. Luis. Leonor, sacadme oy
de este preñado en que estoi (tocan
con la barriga a la boca

Leon. ved que Arminda al Tardín balsa,
por que hacen tu tarea,
por que ocioso no te vea (tocan instrum.
si por vengancia te ultraja

Luis. Es intento, dices bien
¿Mart. ¿que esto no he de averiguar?

Leon. Vete, y deja a Hacen cabar.

¿Mart. mas caro yo en el Hacen

Luis. saca agua.

¿Mart. Eso no quisiera,

que ocupe esta mora aun moro
en sacar agua del pozó?
de o de ser tabernera.

Salen Arm.^a Celin, Mulei y todos los q. pudieren

claus.^{ca} Ya de Arminda la hermosa

en mejor dueño se emplea,
y Hacén llora sus ultrajes
por no adorar su belleria

Arm^{da} - Publicar ~~mandó~~ mando mis bodas
de este ingrato en la presencia,
por ver si acaso los celos
algun amor le despierta.
Ningun sentimiento ha hecho
á esto, su ingrata dureza,
que escuche que yo me caso,
y que el perderme no sienta?

brum Celin - Gran sentimiento señora
á vuestro vasallo cuesta,
que os caseis en reino extraño,
quando dela sangre vuestra
hay tanto que hacer dichosos

Arm^a - Celin, en esta materia
me habeis hablado otras veces,
yo he dado la respuesta.
Ya que el orden de mi Padre,
no se cumple, por la necia,
y loca adversion de Hacén;
el dueño que me merezca
ha de ser quien le dé embidia,
y no quien menor que él sea:
No queda indubia al amor
si á celos no le despierta. *Café*

Celin. Todas las puertas Arminda — (ap^{te}
ami preterision le cierra — — — — — (se

Arm^a. Prosegua las alabanzas
de mi esposo, amor, no mueras — (ap^{te}
ya, que me quiera no pido,
solo intento que lo sienta.

Cur^{ca}. Del Rey de Argel los trofeos,
son de Arminda, porque vea,
quanto su frente avasalla,
pues no la quiere por Reina

Arm^a. Diovertida en su trabajo,
ni aun de mirarme se acuerda.
Quiero ver si esto le mueve,
Señor?

Leon. Señora, que ordenas?

Arm^a. Sabrás bordarle, como usa
la española gentilera,
un alboron ami esposo?

Leon. Y de inocencias tan nuevas,
que el Africa las admire.

Arm^a. El gusto mostrar quisiera
conque el talamo le espero.

Leon. Yo, señora, haré más muestras,
para que de ellas escojas.

20
Mart. Pues si ami medas licencia,

Arm^a. Yo haré un famoso dibujo,
pues tu sabes — (que no vuelva

Am^{ra} - admirarme! de que modo?

Mart - dibujaré, por empresa
en una huerta un mañín,
que le zán a comer verzas,
y aunque le mäten apalos,
no hay quien le haga comer de ellas.

Am^{da} - Perdiendo esboz el sentido
¿qué dices?

Mart - siesta no es buena,
yo haré obra.

Am^a - Yana puede
llegar a mas mi paciencia.

Celin - En Luis, por mi esta ultrajado (as te
como la sangre se muestra
que su corazon ilustra,
pues por no hacerme ofensa
desprecia a Arrimida, y el reino,
yo pagare su finera,
poniendole en libertad
aunque amor, y vida pierda - (ce

Am^a - Hombre vil, como estás mudado?

Tu desprecio no te afrenta?

Tambien tu infamia te quita
el aliento de la quesa?

Si mi desprecio no, sientes,
no sentiras tu basera?

Aun contigo eres ingrato
pues de tu mal note quesa

Luis. Señora, ¿este desprecio,
si esta abatida miseria
he escogido, quando vos
me ofrecieris vuestra Diadema,
aunque aqui padezca injurias,
males, trabajos, y afrontas,
creed, que pues yo no la admito,
me da ve de dar mas pena.

Am^a. Mas pena, ingrato? ¿que escucho?
Yo haré que la tuya sea
tan grande, que sea menor
la que tú escuvas intentas,
Clu^{ey}, haced al instante
que le lleven, y le metan
en una marmora, donde
a castigos, y a violencias,
sepa, que es mas el dolor
que padece, que el que se desea.
Limitadle el alimento,
no quede alivio, que tenga.

Clu^{ey}. Ea pues, llevadle luego.

Leon. Cielos, que aguardan mis penas!
ay es poro de mi vida!

Luis. ay demi! yo lo sentiera,
ano saberlo Leonor,
que le ha de contar mas pena.

Cap^{te}

Am^a - Llévadle luego.

Luis - Señora?

Am^a - ¿Qué dices?

Luis - Que aunque me dieran

la muerte, porno acéptarlo,

fuera más contento á ella.

Am^a - ¿Queen sin desas mi corona?

Quart^o - El no quiere ser de Yglesia.

Am^a - Llévadle pues.

Don^o 1^o - Vámonos

Leon - cielo,

que amir o lo vea.

sin poderlo remediar?

sin duda la causa es esta

del silencio de mi esposo!

señora:—

Am^a - Apartate necia.

Luis - Señor, no imites su ejemplo.

Am^a - ¿Queen sin, tienes por mas pena

ser mi esposo, que este ultraje?

pues porque cruel lo piensas?

¿Que aversión tienes conmigo?

Quart^o - Es humedo de la bera,

yle hacen daño las moras,

porque dicen que son secas

Luis - ay de mí! Llévame amigos,

escúta la sentencia.

Alma. Cielos que quando me ofende
meden la hima sus penas
dejadle no le lleveis,
bolbedle.

Luis. ¿Que es lo que intentas?

Alma. Desadme a solas con él
salio todos alla fuera.

Leon. Cielos que de confusiones
y dudas mi pecho lleva!

¿Mas por no hacer mayor daño
disimularlas es fuerza.

Mar. ¿Que es en una corona
a questo hombre, y no la quiera?
o el no es moro, o bebe vino. *(vane todo)*

Luis. ¿Que me manda V. A.?

Alma. Hacen, y ayo he conocido
que quanto el rigor intenta,
mas es aumentar mi daño,
que apurar tu resistencia:
como dama te hablo agora,
no como amante, ni reina,
pues es tor do privilegio
ya he de ir en atropella:
por que valor de estimas
mi hermosura, mi grandera?
¿Que me digas la causa

11
Te obligo, no á que me quieras:

Dime la pues, no la escuses,
que mi palabra se empeña
si fuere justa, á admitirla,
aunque el alma lo padezca.
Dime la rason que tienes,
mas esto con la advertencia,
que si no fuere bastante,
no la pronuncie tu lengua,
que es fuera que tu rason
muy poca, ó ninguna sea,
sino parece bastante
á quien quiere que la tenga.

Luis - Señora - cielo que es pen? - *Café*
Empeñada tan ó blera,
para poder declararme,
qué ocasión habrá como esta?

Ya yo por Celín he hecho
quanto pudo mi finera,
pues ahora he de hacer por mi,
lo que demi lei es de cada

Am^a - ¿qué te suspende?

Luis - Señora,
quando tan noble me empeñas,
de cortei y agradecido,
vampo al silencio *(anema)*.

Si no medas la palabra,
aunque tu pecho lo sienta,
de admitirme la respuesta,
sies justa mi resistencia?

Am^a - Si doli, y te la repito,
y por consiarte en ella;
aunque te hablo como dama,
lo aseguro como Reina.

Luis - Pues si yo fuera cristiano,
mi escusa justano fuera?

Am^a - Si, que la ley no aparta.

Luis - Pues que lo cristiano piensa,

Am^a - Que es lo que dices, Hacén?

Luis - No soy Hacén, no lo creas

porque soy D.ⁿ Luis Dorio,

aunque la naturaleza

medio por raro prodigio

de Hacén difunto las senas.

Am^a - Que es lo que escucho? criado?

ellubei? celin? -

(En todo.)

celin - Que me ordenas?

Am^a - Mirad lo que dice este hombre.

Luis - Cristiano soy

Maest - Esta es buena,

he cristiano?

Luis - Si Maestruero,

Am^a y tú abes mi nobleza.
 como es esto? tú lo sabes?

Ant^a como conoce la yerva,
 quiere hecharme en la envalada.

celin - Cielo, este hombre revela ^{cap^e}
 toda el secreto, y aquí
 es forzoso que me pierda.

Am^a como Celin enmudece?

celin - Señora, porque es tan nueva
 para mí aquesta noticia,
 que absorto, y mudo me desva.

Luis - pues yo soi d. Luis Dorio.

celin - que es lo que dices? que intentas?

Luis - Señora, citando celin
 con tu armada en Cartasena,
 entre los cristianos que iban
 a su vana resistencia.

y ba yo con la noticia
 de que Itacén, parecido hera
 tanto a mí, como a ora todos.

lo mirais en mi presencia
 enconbrele en la batalla,
 mátele, y viendo en sus señas
 mi noticia confirmada,

no pudiendo escapar de ella,
 porque huyeron los cristianos;
 para redimir la pena.

del cautiverio: me puse
sus vestidos, y preceas:
Y como sabia yo,
criado en gran, la lengua,
engañé à Celin, y à todos
sus soldados, de manera,
que Hacen no le hecharon meno.
Llegué à Tuner, entré en ella,
hallé en tu amor mi peligro,
dilatele con cautela,
hasta que yá à declararme,
mi lei, y tu amor me fueran.
esta es, señora, la causa,
porque te dijo mi lengua,
queno podía ver tu o:
mira ahora lo que intentas?

celin. - Jesús mil veces! Jesús!

celin. - cielos, con tal cautela. -

se declaro sin culparme.

Yo pagaré su finera.

Arm^a. - In Luis, ò Hacen, mi palabra,
sea verdad, ò engaño sea,
notela devo cumplir,
pues tu me has abuelto de ella:
para creer que eres Hacen,

(ap. le)

el testigo en tu presencia,
y searlo, ¡ono! sino admítes
con mi mano mi diadema,
has de morir: mira a ora,
qual será meno Violencia.

Luis - Señora, seguir mi lei,
siendo yo cristiano, es fuerza,
¿Quant^{ro} - Y bautizado en la Pila
de S. Ginés: por mas senar,
que en una parte del cuerpo,
queno digo por decencia;
ha de tener un lunar
de color de Verengena.

Arm^a - Pues de quello sabes tu?

Luis - Señora, de Cartasena
vino conmigo cautivo,
que este mi criado hera.

Arm^a - Pues tambien muera con él.

¿Quant^{ro} - ¿Tu criado? Esta es buena:
voto a cristo, que es mentira.

Luis - ¿Pues tu ¿as bueno me niegas?

¿Quant^{ro} - Pues valga el diablo tu alma;
quando eras Rey, no lo era,
y si tu criado quando
a castigar te lleban?

Arm^a - Señora, miente mil veces.
Libre estás, si lo confiesas:

Que dices queno es cristiano?

Mart.^o Que cristiano, que es quimera:
viven los cielos que es moro,
de madre, padre, y abuelos.

Arm.^a Que dices? cristiano? di?

Mart. Su madre era perdiguera.

Arm.^a Celin, este desvario
sin duda fingir intenta
Hacen para no casarse.
Miraba, si tu prudencia
su obstinacion vencer puede,
que yo no quiero su pena,
sino su alivio.

Celin - Señora,
con el alor me desfa.

Arm.^a - Si haré: Hacen, si demienso
quieres templar la violencia;
cúcase entre mi corona,
y la muerte quete espera.
Mira a lo quete vuelves,
y da a Celin la respuesta. - (Ve

Celin. desano a lodo solo.

Mart. Queden mui en hora buena.

Luis. Tu amor me niega Mart. bueno?

Mart. Que te niega? y te reniega.
pese a tu alma, callabas

quando heras Rey, en la miera
y yo comia alcucur!

Pues parte ahora las penas
con quien partias entonces
lo datiler en consensio.

Toma tu, torna tu, toma,
y ami que me papen dueñas. (V.º)

Luis. ¡Ay infelice d'emi!

Celin. ¡D.º Luis, pues de que te quejas,
quando tienen tus fortunas
mi valor en tu defensa?

Luis. ¿Pues tu, en que aliviar me puedes?

Celin. En librarte aunque te tengan
en la mas fuerte prision.

Luis. ¿Pues si tu en eso te arriesgas,
como hade ser?

Celin. Sin mi riesgo
lo dispondrá mi cautela,
Yo te hede dar libertad,
sin que ninguno lo sepa.

Luis. ¡Ay Celin, que ay otro empeño,
que el coraçon me atabieja,

Celin. ¿Qual es?

Luis. ¿Que es Leonor mi esppia,
aquelra cautiva Oella,
que quando á Túnez venimos,

Trasiste de Cartajena:

donde me venia siguiendo

Celin Tambien la libraré à ella

Luis. Que dices noble Africano?

Celin - Que ningun peligro temas,
que à ella, y todos trascriados
pondre en salvo, à la frontera
de tu trato agradecido.

Luis - Pues ya que en eso te empeñas:
de aque se criado mio,
(que aunque timido meniega,
es leal) puedes fiarte.

Celin - Eso haré: el temor de la tierra.

Arm^{da}. Celin?

Celin Que mandas, Señora?

Arm^a. haledado la respuesta?

Celin - Si Señora, y obstinado

en que es cristiano se encierra,
y no ha de dejar su lei.

Arm^a - Pues Celin, mi agravio venga,
No quede tormento Esquivo,
que su traicion no paderca,
y porque vengues mi enojo,
quiero que su Alcáide seas
su castigo à ti te encargo,

Tu de él han de darme cuenta,
y adbierte, que despues de él,
heren tu quien mas se acerca
à merecer mi corona,
yme obligas con su pena.

Piençe puer, tu amor aora
lo que ganas sinie vengas - C.e

Celin - Valgame el Cielo, que escucho.

porque librarle no pueda,
una vez nomele fiá,
y oha en mi mano le deja?

Luis - Yatu intento de bancee
Celin amigo, este emprño,
muera yo, y tu la obedece
como dama, y como dueño,
puer su corona te ofrece.

Celin - amigo, en duda tan rara
en vano el discurso pruebo.
puer porque te libertara,
mi vida, yo la aniegará,
pero mi amor, nome cabreo.

Luis - aunque medio tu nobleria
palabra, de ese favor,
no te obligue mi tristeria
à intentar una finera
tan acorta de tu amor.

celin - ¿Qué dices? no he estado en mí!

Si el empeño considero:

Yo palabra no te di?

Pues todo es después aquí,

y mi palabra es primero.

Yo ^{don} Luis, te he de librar,

perdare vida, y amor,

y cumpliré a mi pesar,

que un noble debe quedar

sin vida, y no sin honor.

Luis - ¿Pues que honor se arriega aquí?

celin - mi palabra que me infama.

Luis - ¿Acaso te obligas por mí?

celin - no, que el darla fue por ti,
y el cumplirla, es por mi fama.

Luis - Si yo la abuelo, hay rason
que te culpe?

celin - Si, en mi suicidio,
porque puede tu atención
remitir tu beneficio,
pero no mi obligación.

Luis - ¿Pues y no lo he de aceptar,
aunque quisieras emprenderlo.

celin - Yo te tengo de obligar

Luis - ¿Pues yo te lo he de estorvar.

celin - Como?

Luis - conno agradecerlo.

celin - Siyo lo hiciera por ti,
sintiera tu poca feè,
mas mi honor obra por si.
y puer yo lo hago por mi.
Tomelo agradecelè.

Luis - Que quieras darme favor
aventurando alma, y vida?

celin - Eso intenta mi valor.

Luis - Puer qual es mas que tu amor?

celin - Ver mi palabra cumplida

Luis - Puer tu dama notè llamo?

celin - tambien en mi pundonor,
el honor, dama se llama,
y puer va de dama a dama,
la primer dama es mi honor,
vendⁿ Luis, y aperiçido
a sufrir penas, y enojo
harta que haya anohecido,
que es el plazo que te pido

Luis - cobra la paga en mis o/s

celin - Que lloras?

Luis - Son escusadas,
lagrimas agradecidas?

celin - Ven, que en lo nome agradas
que lagrimas tan honradas

{ 9.º clarín
y caña

31.
no han de ser para verdidas:
pero que es esto que miro?
ay d.ⁿ Luis, detén el paso,
que todo nuestro designio,
pienso, que ha salido en vano

Luis - Porque?
celin: porque Arminda viene
contoda su guarda a l lado,
y trae a Leonor bu esposa:
si ha presumido el engano.

{ salen Arminda, Leonor, Elluley, y a compañamiento.

Arm^a - Ya Leonor he conocido
como d.ⁿ Luis es cristiano,
pues dices que es tumarido,
ellas sealo uno: el encanto
en que me ha puesto su roño,
siendo de Hacen el rebrato,
he de vencer vno el cielo,
dandome aora lamano
de espoto, y para este intento,
a tu presencia te traigo
d.ⁿ Luis?

Luis - Que mandas senora?

Arm^a - Ya con tu nombre te llamo,
que para el intento mio
no es circunstancia el engano,

Para ti; y para Leonor,
 está puesto ya un cádalso,
 que veras, donde te espera
 muerte igual á la que paso.
 Éste cetro, y corona aquí
 se esta ofreciendo á humano,
 tu has de ser mio, y Leonor
 de él meley, con quien mi estado
 partire alegre. y corona
 sí te obliga mi agasajo:
 de la vida, ó de tu muerte,
 la causa ha de ser tu labio:
 ésta es gloria, aquella es pena:
 aquel tormento; éste laurel,
 mira ahora lo que escoges,
 que uno, ó otro está esperando.

Celin. — Vive el cielo, que á mi intento — (Cap. te
 le cortó todo el pelo!

Luis — Cielos, que ocasión mejor
 desear yo feliz, águarado?

Alm^a — ¿Que dices?

Luis — Señora....

Alm^a — mira,
 que esta tu vida, en tu labio.

Luis — Entre dos reinos, Señora,
 uno eterno, otro mortal,
 vuestro rigor sin igual
 me pone á escoger ahora,
 pues quien duda, quien ignora,

que el de Dios, y no el de vos,
oy elija entre los dos,
ganando celestial palma?
Y así a voces dice el alma,
no hay reino como el de Dios.
Quiera yo; mas he sentido,
que a otro amor esposa hayas dado,
puedo antes, siendo honrado,
morir, que verlo cumplido:
porque quando yo he exogido
por Dios solo, este dolor:
sime alienta su rigor
el honor: tengo pesar
de que a Dios no puedo dar
lo que le debo a mi honor.
pero que honor mas sublime
pretendo? que mayor lauro
que hacer tambien con mi vida
a Dios, rendido holocausto
de mi honor? mas yo confio
en su gran bondad, que al paso
que tu amancillar la fee
quieras de mi esposa, el sacro
auxilio suyo le de
contra tu impulso tirano
victoria, muriendo aun tiempo
los dos, su lei confesando,

y detestando fusecta.

Am^a - ¿Que escuche tan fiero agravio!

pues ingrato, si es escoser,

y á tu esposa estimas tanto,

ella há de morir primero,

y tu lo has de estar mirando

Leon. Ya es mas el triunfo que espero.

pues por Dios morimos, muera

yo dichosa la primera,

aunque el sienta el dolor fiero,

quemar muerdo que le quiero

endarle yo este dolor,

pues si es tormento mayor

el verme, le añadiré

el memento á tu fe,

y esta fiera á mi amor.

Am^a - Pues porque no logréis eso,

morireis aun tiempo enbambos,

Llebadlos Soldado mios,

aque mueran degollados.

Luis - Señor, por Dios padecemos

Señor. Dⁿ Luis, deuda es de Cristiano

Am^a no los detengais aqui.

Llebadlos luego, llebadlos,

Luis. Vamos á morir por Dios.

Leon. Yo por él la muerte abrazo

Luis. Tén valor.

Leonor. La fee' me anima

Arm^a. ¿Que en fin mueres?

Luis — Esto es lauro

Arm^a. ¿Me desas?

Luis — Dios lo manda

Arm^a. Eres cruel

Luis — Soy cristiano

Arm^a. ¿No te muebo?

Luis — Es mas mi fee'

Arm^a. ¿Pues que intentas? en tu daño?

Luis — Morir por mi fee' constante,
cumpliendo como cristiano

Arm^a. ¿Pues ya que esro apetece,
llebadlos, y castigadlos.

Luis. Ya voy a morir contento

Leonor. ¿Yo Esporo te acompaño

Arm^a. Leválos Ululey de aqui. — (Llebanlos,

Celin. Ha valeroso cristiano,
embidia me da tu muerte,
y dolor, mas mi vizarro
coraron, ya hiro aju riesgo
quanto pudo, por libraro.

Zulema Señora aqueste cautivo,
delos dos hera criado,

Arm^a. Levadle, y muera con ello,
muera aqueste, y muera quantos
son complices en mi pena.

Tula venga luego

Mar^t Tente galgo:

Señora, si dⁿ. Sui muere,

y ha sido tan mentecato,

que ha dejado su elección,

tu corona, por un palo,

Yono quiero ser tan necio:

y así digo que me caso,

y que escoja la corona:

(ponere la corona.)

venga luego, ésta es mimando,

llamen al instante a quien

que no despoje.

Am^a Cristiano

infame, que es lo q^d dices?

Mar^t Que escoja el mando, y no el palo.

Tula venga a la muerte

Mar^t Morillo

detente, quieres a caso,

que yo me case contigo?

Am^a desadle

Juliana. Ya está desado. - - -

Ue

Muley. Yase executo Señora,

el orden que nos ha dado,

y quedan muertos los dos.

Am^a Pues yo quiero ver a entrambos,

por recrearme en sumuerte:
porque el fuego en queme abraso,
solamente de este modo
encontrara alivio: Vamon. (Vanse.)

(Descubrese la plaza de Tiner, con ventanas á la
moruna, y en ella enacion de estar ácomados ello-
ros, y Moras: y en medio estará un caballo, y en ci-
ma del sentados en 2 sillas los cuerpos de don Luis,
y de Leonor, imitado lo mejor que se pueda y las
cabezas como que están colgadas de don Escarpian, y
al rededor del tabladillo hay guardia de moros, y buelben
á salir todos.)

Mulley. Este es, señora, el suplicio

Mart. Pobrecito de mi amo,

y pobre D.^a Leonor

que entre aquestos martirios

habeis perdido la vida!

Im^a aun así no está vengado

mi pundonor, mi decoro,

dé que un miero Cristiano

despreciando mi corona,

no apeteciese mi mano..

Celin. Que lastima! que dolor!

el corazon me ha parado.

Mulei. Que intentas hacer, señora?

Am^a. Que mueran quantos criñāno
 oy mis mármorras encierran.
 Mueran, que ya que me abrazo
 encelos, he de vengarme,
 con verter la sangre a quantos
 tengo en mi Reino.

Mulei. haces bien,
 sãtisface asi el agratio
 dedepreciarte C e vil.
 celin. Cielos, ya que no he librado (ap^{te})
 adⁿ a Luis, procurarẽ
 no ofender a los criñāno

Todo. Y aqui la comedia acaba,
 perdonad defectos tantos

F. C. . O.



1700005839